

La revocatoria de Petro

(EL MUNDO, 6 de enero de 2013)

Por: Ramón Elejalde Arbeláez

No soy petrista ni argumentos para serlo. Gustavo Petro, basado en un informe sin fundamento de un irresponsable funcionario judicial hace ya 16 años, pretendió vincularme a grupos al margen de la ley con el inocultable propósito de ganar popularidad agitando escándalos. Con este antecedente presento a los lectores mi opinión sobre la gestión del alcalde de Bogotá y sobre la propuesta de revocatoria de su mandato que el Representante a la Cámara Miguel Gómez Martínez ha iniciado oficialmente.

Gustavo Petro en el gobierno ha sido coherente con lo que le prometió a la capital de la República durante la campaña. En algunos temas como el de la recolección de basuras, fue temerariamente improvisador y en otros, como el de la vivienda gratis que adelanta la Presidencia de la República, ha sido lento para decidir; de once mil casas acordadas por el gobierno nacional para Bogotá, se construirán únicamente cuatro mil, razón para que Germán Vargas Lleras afirme que el Alcalde no colabora con el gobierno nacional.

El periódico El Tiempo (diciembre 29/2012) calificaba la gestión de los primeros doce meses de Petro como “polémica y provocadora” y a fe que es un excelente resumen. El alcalde

presenta gestiones de las que espera reconocimiento y sin duda lo obtendrá: la rebaja en los costos de los pasajes de Transmilenio reflejada en un incremento del uso de este transporte masivo en un 20%; la implementación del mínimo vital de agua potable para los más pobres, que consiste en suministrar 6 metros cúbicos gratis por mes a cada una de las 615.000 familias bogotanas de estratos 1 y 2; el desarme de la ciudadanía acordado con las fuerzas armadas, que de alguna manera ha influido en la reducción de la tasa de homicidios que recibió en 21,9 y hoy está en 16 por cada 100.000 habitantes.; el desmonte del pico y placa en el sur de la ciudad y su limitación a horarios pico y no de todo el día, como venía sucediendo en otros sectores de la capital. Son pues medidas que han beneficiado en general a los bogotanos.

Los promotores de la revocatoria del mandato de Gustavo Petro como alcalde del Distrito Capital, tienen inicialmente que recoger doscientas noventa mil firmas, lo que seguramente no será fácil. Van a requerir de una gran infraestructura y de una boyante financiación para lograr el objetivo. Los proyectos exitosos de Petro han beneficiado a muchísimas familias de los estratos bajos, que seguramente defenderán al alcalde en su inmensa mayoría. No queda exento el debate de que la ciudad se polarice entre ricos y pobres, habida cuenta de la calidad de los promotores o del promotor y de la población que ha sido beneficiada con las medidas del gobierno Petro. Tampoco de que el debate se adelante entre la extrema derecha contra el resto del espectro ideológico.

Al frente de la revocatoria se puso Miguel Gómez, heredero de la famosa casa de Laureano y Álvaro Gómez, a quien no acompaña ningún partido político, ni siquiera el mismo del representante promotor, que es el partido de la U. Todo hace presagiar que la idea contará solo con el respaldo del sector Uribista. El mismo Polo Democrático ha tildado la iniciativa de una aventura sin mucho futuro.

Los revocadores convertirán a Gustavo Petro en víctima y lo que sí van a lograr, seguramente, es “revocarle” su deteriorada imagen. En política más vale actuar con inteligencia y esperar a que los acontecimientos, como la natilla, den su punto.